

## HOMILÍA PASCUAL'2014

I.

Entre la noche y el día  
atrapadas por la red de las tinieblas  
y anhelantes de la luz del mediodía,  
entre la noche y el día,  
caminan las mujeres con nosotros  
al sepulcro, adormecidas.

Vestidos con el barro de la tierra  
y la mentira con que el miedo  
rasgó el velo fraternal de la existencia,  
caminamos somnolientos, junto a ellas,  
sin más fuerza que la inercia.

Con el peso de la losa de la muerte  
levantada cual frontera inexpugnable  
de la vida  
no hay ni habrá, pensamos, madrugada  
que nos libre de esta suerte.

II.

Pero clara  
como el día,  
clara canta la mañana  
en el cuerpo luminoso del Mesías.

Clara  
como el agua  
transparenta el porvenir  
el mensaje de los ángeles en Pascua:  
*Mirad donde no está,  
que vive ahora vida sin morir.*

Y se viste el hombre  
en el claro manantial  
que la roca ya no puede,  
si es que pudo alguna vez, frenar.

Y la herida del pecado cauteriza  
con el fuego matinal  
que arde para siempre en el umbral  
donde Cristo alumbró y hace nueva  
el alma del mortal.

III.

Cambia el hombre de camino,  
cambia y vuelve  
a la verdad de su destino;  
cambia el hombre  
cuando Cristo llega  
y vuelve  
alumbrando para siempre  
la senda del anhelo peregrino:  
¿quién podrá perder ya su camino?

IV.

La alegría roba al miedo  
en sus dominios  
el parásito recelo  
que nos lleva hacia la muerte  
y la fragancia  
del perfume del amor,  
roto el cuerpo de alabastro,  
se hace eterno  
y se extiende en el ambiente,  
y se derrama  
desde el cielo  
hermanando en este cuerpo rescatado  
a las criaturas,  
y los ángeles, acompasando el vuelo ,  
marcan con amor divino ya sus frentes.

V.

La gracia  
hecha amiga del pecado  
lo abraza, sin soltarlo, eternamente  
y el pecado  
seducido en este amor  
se disuelve en tanta gracia  
y pierde su simiente.

Es la vida la que vence  
y deja atrás la muerte,  
pues Cristo se alza entre las sombras  
levantando al sol de oriente  
el vivo amor de Dios  
que, fijado en el cuerpo eterno del Señor,  
ya nunca se nos pierde.